



Edita: C.M.M. S.A. Redacción y oficinas: ALBACETE: Teodoro Camino, 19-Entlo. 02002 Albacete. Tifs. 967 21 93 11 y 967 21 93 50. Administración: 967 21 00 00. FAX: 967 21 07 81. ALICANTE: Avda. Óscar Esplá, 4, 03003 Alicante. Tif. Centralita, 96 592 19 50. FAX Redacción: 96 592 22 48. FAX Administración- Publicidad: 96 592 22 82. CARTAGENA: C/ Puerta de Murcia, 8-2.º B. 30201 Cartagena. Tif. 968 50 44 00. FAX: 968 52 86 16. ELCHE: Maestro Albéniz, 10. Entlo. 03202 Elche. Tifs. 96 545 28 43, 96 545 28 49 y 96 545 24 57. FAX: 96 542 05 48. MURCIA: Camino Viejo de Monteagudo-Edificio 'La Verdad', 30160 Murcia. TELÉFONOS: Centralita, 968 36 91 00. Publicidad, 968 36 91 07. Distribución-suscriptores, 968 36 91 14. Administración, 968 36 91 16. FAX Redacción, 968 36 91 47. Correo electrónico redacción: lectores@la-verdad.com. FAX Publicidad, 968 36 91 11. Correo electrónico publicidad: publicidad.lv@la-verdad.com. Difusión controlada por OJD. Depósito legal: MU-3-1958

TABLÓN DE BREVEDADES / TEXTO, DIBUJOS Y COLLAGES: DE ASENSIO SÁEZ



belleza para la rana es el sapo. No haya más cometario, ea.

II

■ **Taladró inesperadamente** el paso de una moto el silencio de la noche, así rompiendo sin piedad el sueño de alguien que, jamás aficionado a las palabras malsonantes, un centenar de tacos llevó a su boca, ni uno menos.



■ **Que se sigue** vendiendo la bazofia, que desde hace años se viene cayendo a gusto en la trampa de la fácil hortera, confundiendo la cultura con el negocio, la permisividad -el todo vale- con la ramplonería, es bien sabido.

Triunfa el cuco que se las sabe todas, vendiendo su mercancía a un público al que desde tantos frentes se le ha ido preparando a lo que pudiéramos llamar gustos actuales, más bien cutres pese a tantos atractivos espejismos. Una evidente afición por lo zafio, por el feísmo en una palabra, ha ido tomando cuerpo alcanzando incluso a lo que, por nombrar de algún modo, podríamos llamar obras de arte. ¿Pero de verdad sabemos, por otra parte, dónde va hoy el arte? ¿Se puede siquiera llamar arte a todo lo que con este nombre se le viene conociendo? Está claro que, salvando algunas -no muchas- serias y prestigiosas vanguardias actuales, el feísmo ha venido entrando a saco en múltiples estadios de la nueva estética: pintura, escultura, arquitectura...

El problema viene de lejos. Frente al papanatismo de algunos santos de amén en materia de arte, ya nuestra admirada amiga Mercedes Ballesteros de la Torre, en su momento *Baronesa Alberta de La Codorniz*, pudo llamar «pillos y memos», así como suena, a algunos autores y seguidores de lo que con el nombre de arte «nuevo» puede ser bautizado, tan distante y distinto del verdadero arte de siempre.

Ciertó es, al parecer, que sobre gustos no hay nada escrito. Legítimo o no, salve a muchos tal axioma. En última instancia, a todos nos fue enseñado que el canon de

■ **Camino de La Manga del Mar Menor**, la Cueva de la Victoria guarda todavía los ecos de un plañido infantil. ¿Nos engañaremos al afirmar que se trata de los ecos correspondientes al llanto del primer niño europeo?

IV

■ **Se equivocó la paloma** y no sólo en el verso de Alberti. Distraída, trastocó el recado que no era. Pena.

¿Fue Arniches el que aspiraba a una fábrica de palomas mensajeras injertadas con loritos para que así aquéllas dieran el recado de palabra?



V

■ **Se diferencia el** poeta del que no lo es en el que el primero es poeta aún sin escribir versos, mientras el segundo jamás lo es ni lo será a pesar de sus muchos libros de renglones cortos, a todo lujo editados.

VI

■ **Si, como se ha** asegurado más de una vez, después de Adán y Eva todo es plagio, puesto a plagiar el astuto plagiador plagió el «Hamlet» de Shakespeare. De pe a pa, oiga usted.

■ **El minicuento semanal LA JOYA PRESTADA**

■ **Tras abundancia** de dudas, hartura de escrúpulos y noches de insomnio, Remedios, la fiel sirvienta, pudo acercarse al mirador en el



que doña Ágata, aquel galeón con sortijas, acomodando sus abundosos kilos en una mecedora, repasaba sin prisas la prensa de la mañana.

-Si la señora me lo permite, servidora solicitaría de la señora un gran favor, vamos, si la señora lo tiene a bien.

-Hija, Remedios, ¿me vas a recitar el texto íntegro de una instancia? Habla, mujer, a tu aire.

Resultaba que Remedios venía a salir madrina de la inminente boda de su único hijo, por lo que solicitaba de doña Ágata el préstamo de una joya que de algún modo aliviara la sencillez de su vestido, para la ocasión confeccionado, aunque largo y airoso, en floripondios parco.

-Con una joya prestada por la señora se mejoraría a las mil maravillas el atuendo, completado por una mantilla de blonda, prestada por mi cuñada Huertas, natural de Lorca.

-Faltaría más, Remedios, hija. Ahora mismo pasamos a mi tocador y, frente al cajoncito de las joyas, escogemos la más apropiada.

Fue así como Remedios pudo lucir, bajo las luces de los fotógrafos, el bonito a la vez que sobrio broche de los dos brillantes montados en oro blanco, por doña Ágata gustosamente prestado. Sintióse de este modo feliz Remedios, madrina de una boda como Dios manda, según expresión propia, al pie del altar mayor, con tachín de órgano y plática del señor párroco.

Terminada la ceremonia, cumplido el sueño de quedar a la altura de la familia de la novia, un tanto señoritinga, a unos pasos de su domicilio advirtió la pérdida de la joya prestada, cuya complicada operación de búsqueda y captura constituyó un doloroso fracaso.

Consultada la almohada, mojada por las lágrimas de varias noches sin sueño, pudo encontrar Remedios la única solución viable para salir del atolladero: solicitar un préstamo en un Banco, a amortizar a saber a cuántos e interminables plazos y, por supuesto, encargar en una joyería, por medio de la fotografía con la que sobre su vestido de madrina destacaba la hermosa joya prestada, una copia de ésta.

Asumiendo su papel de mediana actriz, tragando saliva, se lo advirtió a doña Ágata:

-Si la señora lo estima conveniente, tendré en mi poder, durante unos días más, la joya prestada, a fin de llevar a cabo nuestra ilusión de la clásica fotografía de grupo en un estudio foto-

-¡Sí, hija, todo el tiempo que estimes necesario! ¡Digo, con lo bonito que vienen a salir las fotos de estudio!

Fue precisamente luego, aquel día en que devolvió a doña Ágata «su» joya prestada, cuando Remedios vino a escuchar, por supuesto que sin proponérselo, la conversación sostenida entre doña Ágata y su esposo:

-Aunque aprecio en lo que vale a Remedios, estimo, querida Ágata, que vienes a salir un tanto confiada al prestarle una joya.

-¡Calla, por Dios! En esta ocasión ni siquiera he corrido el mínimo riesgo. La joya prestada es sólo una copia de la auténtica, custodiada, junto a otras mucho más valiosas, a prueba de bomba y ladrón, en una caja fuerte del Banco.

VIII

■ **A la mejilla del mar** le salen granos con la llovizna.

IX



■ **Bodegón de Murcia.** Higos.

Para su oportuna venta, más propio resulta el mostrador de la confitería de buen ver que el de la misma frutería, su oficial ámbito. Así de dulce y goloso viene a salir el higo. A modo de adivinanza lo cantó Antonio Oliver, maestro siempre en la loa, tratase ésta de monte o río, ave o fruta, tal la que entre manos llevamos hoy. De la misma escribe en clave de acertijo: «Luce pellejo y no es vieja, crece miel y no es abeja».

Pezón al aire, dando su dulzura al labio, he aquí una de las más apetecibles frutas que engalanan el mantel veraniego, higo nombrada.

X

■ **Evasión 1900.**

Interna del Colegio de Señoritas descolgándose por medio de una marama para asistir de tapadillo al sarao nocturno en el que, si le insisten, cantará la romanza de «El rey que rabió».

